



## El Valle de Viñales



Ubicado en Pinar del Río, la más occidental provincia cubana, el Valle de Viñales es un accidente geográfico que tiene para sí toda la gama de colores con una belleza natural magestuosa.

A simple vista, aparecen los mogotes, formaciones montañosas únicas en la isla, repletos del verdor que inunda los sentidos, entrelazándose con el árbol nacional, la palma real.

Como sello distintivo del lugar está el Mural de la Prehistoria, en el propio Valle, obra del pintor cubano Leovigildo González, ya fallecido, que recrea las distintas etapas evolutivas de la humanidad, sobre una pared de uno de los mogotes.

Incrustados por esos parajes se encuentran los sembradíos de tabaco, con la peculiaridad de tener un suelo químicamente perfecto para la hoja y un clima muy acorde con los resultados: la confección del puro habano, considerado el mejor del mundo.

La complicidad entre la naturaleza y el silencio se halla por todas partes, desde la Cueva del Indio, con su río subterráneo, hasta el Mural de la Prehistoria, el Rancho San Vicente y el fabuloso Mirador de Los Jazmines.

El poblado de Viñales, ubicado en el valle, conserva el tradicional escenario de un asentamiento de agricultores, representado por su calle principal, galerías de columnas a sus lados y casas de tejas rojas que favorecen sus condiciones climáticas, dándole una apariencia singular y agradable.



En el período Jurásico este territorio estuvo compuesto por mar, deltas y llanuras del desaparecido continente, teniendo como elementos básicos de la geología local las piedras calizas, donde se encuentran abundantes fósiles de ammonites, peces y exquisitos fósiles del dinosaurio terrestre "Diplodocus" y el reptil marino "Ichthyosaurus".

El Valle de Viñales es uno de los sitios turísticos más conocidos de la Isla, se le concedió la condición de Monumento Nacional, y la Unesco le otorgó también la categoría de Paisaje Cultural de la Humanidad.

(Agencias)